

DECENARIO DE LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES

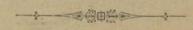
Elño 2

2020a 1 de Marzo de 1807

DTim. 43



Carnaval, por R. Pesqueira Cesco.—A la memoria de Carmencita Soler, por J. López Barnés.— El baile, por Simón Mellado.—Escojes no, por Jesús Cánovas.—¡Marfa!, por José Mención.—Epitalamio, por Antonio Gayón.—Mesa revuelta.



CARNAVAL

¡Humo es la dicha qua en la tierra crece, subc, pe o al sabir sa de vanece para no volver mas!...

Llena la copa, hermosa joven de azules ojos y talle gentil, llena la copa de nectar de los dioses y apúrala.

Ya llegaron los días de regocijo y espansión: brindemos á tu salud, heroina de la flesta.

Suene tu voz grat: como las meledías de Schubert arrancando á la garganta los trinos del ruiseñor, las modulaciones del arpa cólica, las suavidades de una cavatina de Medhelson.

Suene tu voz, y verás sonreir el amor prendado de tus hechizos inimitables.

Todo es dulce aquí, beldad de azules ojos, de aire gentil, de voz celestial.

Bebe.

El vino sirve de recurso al placer y de aliciente al contento.

Brindemos a tu satud.

Mañana... ¿quien se acuerda del mañana? Hoy ia juventad nos soncie, las gracias tejen coronas sobre tu frente, Cupido vuela entorno tuyo y esparce irresistible imán.

Estando á tila lo, aspirando la fragancia de tus labios de jeados cual los pétalos de la flor que se entreabren á los rayos del sol primaveral, la vida es un soplo lanzado por la dicha.

Llena la coba mientras me extasio comtemplando tu hermosura ideal, mientras mis lábios buscau á los tayos y se cuentan los secretos que anidad en nuestro pecho, mientras el amor nos cobija con sus alas de rosa.

Qué graties vivi así!

Si quieres flores para adornar tu blonda cabellera, si quieres joyas para realzar tus atractivos naturales, si quieres oro para saciar la sed de lujo, flores, joyas y oro rodarán á tus piés en abundancia.

Si quieres un ser que te adore lée en mi alma la odiséa de esta pasión sincera, y paga con tu cariño mi cariño.

Tu no has amado nunca.

Ven, y acerca la copa a mis labios; quiero embriaga me y sonar contigo, seducto a beldad de ojos azules y rizada cabellera.

Ven, y regala mi oido con tus palabras. Se deben olvidar los sinsabores de la existencia al lado de una mujer trasunto de los ángeles, envidia de la estatuaria griega.

No me mires carifiosa porque tu mirada, me hace delivar creyendo que el mundo guarda satisfacciones duraderas.